7

Tertulias Literarias



Juan Mariñas, coruñés, hijo de una vendedora de pescado y de un mecánico de barcos, es mensajero de profesión, porque la vida madrileña truncó sus estudios (o su matrícula) de Derecho, aunque luego hizo el Graduado Social de regreso a A Coruña. Por encima de esas circunstancias no menores, Juan es, sobre todo, un apasionado de la escritura. Escritura impulsiva, a mano, que corrige antes de pasar al ordenador, para volver a corregirse y encomendarse sin más a los lectores. Un osado, tal vez, aunque con premio, el de hacer lo que le gusta y saberse reconocido y recompensado por quienes le leen.

Hace cinco años publicó su primera novela, *En un lugar de Irlanda*, y en 2011, *Piel de salitre*, que ahora promociona con el apoyo de su bienintencionada editorial, Espacio Cultura. En estos tiempos el valor del autor se ve correspondido por el de los responsables de un proyecto cultural a contracorriente. Un respeto. O mejor, dos.

Circunstancias varias me han llevado a conocer a Juan Mariñas y, lo que aquí importa, su último relato, *Piel de salitre*, casi seiscientas páginas repletas de personajes y tramas entrelazadas que vienen a constituir una especie de mosaico o puzzle (también retablo, para acomodarse mejor a algunos planteamientos del autor) de gentes y paisajes que se enfrentan a la vida y a la muerte, a la necesidad y a la fatalidad, al amor y a la explotación, al sexo y a la fe, en un espacio simbólico, Sorte, paradigma o síntesis de la Galicia radicalmente marinera, la de la Costa da Morte.

En ese micromundo de la ficción de Juan Mariñas se desarrolla la novela, también reportaje y crónica entrecruzados. En ella se muestra la fragilidad de la experiencia humana ante el horizonte y las mareas: las del mar, pero también las de los caciques, la droga, la emigración, la religión o la magia. Y en ella se observa, frente a ese panorama, a la familia y, dentro de ella, a la mujer. La de Emiliano Patiño –la mujer y la familia— constituyen el eje referencial de ese espacio imaginado, pero hay otras que aportan diferentes modelos de relaciones e intereses.

Ante ese entramado, construido con una habilidad cierta, sobra cualquier intriga. No obstante, el autor dosifica determinadas expectativas que, hacia el final, tienden a desbordarse y acallan el rumor de fondo, a mi juicio mucho más interesante. La atención se consigue con fluidez y a ese respecto la habilidad de Juan Mariñas no puede discutirse, aunque, tal vez, la depuración de determinados aspectos ayudaría a encauzar las numerosas vías de agua que el mar provoca sobre el cauce de la narración, sobre *Piel de salitre*.

Juan Mariñas ha aprendido a escribir a través de la lectura y, sobre todo, de la pasión por la vida y el relato. Quizás no posea el oficio del narrador avezado, pero sí un entusiasmo exultante para construir historias a partir de lo que encuentra, lo que busca y lo que su imaginación recrea. Todas ellas son gallegas, porque ese lugar le define y porque a él dedica lo que más le apasiona: "con todo mi cariño a la familia y a las gentes del mar".

Escribir no es patrimonio exclusivo de eruditos, amantes de la filigrana o alumnos de taller... Escribir es un derecho de quienes tienen voluntad de contarse a sí mismos, y a quienes ellos deseen ofrecer, su manera de mirar, conocer y sentir. Lo leía hace unos días en Lo que cuenta es la ilusión, de Ignacio Vidal Folch: "Como la función del lenguaje no es únicamente la comunicación con los demás, sino también, y sobre todo, con uno mismo—como circuito cerrado—,

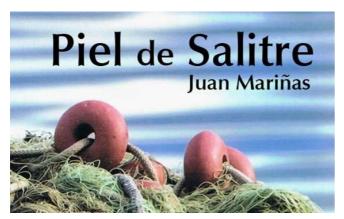
Biblioteca Central Rialeda





también tienen sentido los libros que no encontrarán ni un solo lector; y también tiene sentido escribirlos. Se diga lo que se diga, uno escribe en primer lugar para sí mismo".

Sí, hay que empezar por lo primero: la pasión del letraherido, su tesón, la profunda convicción de las propias limitaciones. Juan Mariñas tiene mucho de todo esto. Lo demuestra en *Piel de salitre*. A través de su relato busca saber del mundo y de sí mismo, sometiéndose a la lógica de la narración y de la historia, buscando la honestidad con la obra y el lector, a sabiendas de que de este modo el autor se ofrece a sí mismo.



Hasta ahí, digno del máximo respeto. Luego vienen otros estadios superiores en el arte de contar, los que, en el mejor de los casos, avalan el reconocimiento social. Y en ese camino, Juan Mariñas tiene un largo recorrido. No es malo. Toyo Ito, premio Pritzjer de arquitectura 2013, dice que "cuando termino un edificio, me doy cuenta con dolor de mi propia incapacidad. Esa incapacidad se convierte en energía para abordar el siguiente proyecto. Ese es mi proceso creativo y, seguramente por eso, mi arquitectura nunca tendrá un estilo fijo ni yo quedaré satisfecho con ninguno de mis trabajos".

Juan Mariñas tiene por delante nuevos proyectos muy avanzados. Entonces quizás deberemos pedirle, más por nosotros que por él mismo, que los pula y los estilice; que los dote de precisión, sencillez y coherencia. Ese es su propio camino.

El compromiso con él y con la cultura gallega demostrado por Espacio Cultura deberá repercutir en una mejor afinación de la propia edición, en la que (en el caso de Piel de salitre) se aprecian defectos importantes, muchos de ellos fácilmente subsanables mediante una mayor profesionalización de la estructura editorial. Le ayudará también al autor, porque así podrá encontrar apoyos para profundizar en su realismo mágico y eludir el riesgo de que la magia se empecine en ahogar a la dura realidad.

Superadas esas limitaciones, lógicas en un absoluto autodidacta sin reparos ni remilgos, la obra de Juan Mariñas deja el poso de unos personajes y unos paisajes llenos de verosimilitud y dignos de una novela auténtica. La de un autor con la piel de salitre.

Una red tejida en A Costa da Morte

Juan Mariñas acaba de publicar el libro *Piel de salitre* (Espacio Cultura Editores), rebozado con la salitre de A Costa da Morte y los veranos que pasó de adolescente con sus gentes, que tejen ahora la historia como si fueran mallas. Además, el autor introduce una parte fantástica donde los cerdos hablan y se alimentan de algas. Ante la llegada de un nuevo milenio.

Su novela sabe a sal, la que se retuerce en A Costa da Morte cuando toca mar de fondo. El coruñés Juan Mariñas quiso situar su segunda novela, *Piel de salitre*, en Galicia para asegurarse bien de que su alma tuviera la misma resaca que tienen las olas que se mueren en la arena.

Fue así como el escritor exprimió sus veranos de adolescente en la zona de Malpica, Corme y Ponteceso para rescatar recuerdos de personas que conoció y que hoy son una red. Todas funcionan en el libro a modo de malla, que el escritor fue tejiendo poco a poco sin la intención de llegarla a publicar. Por eso no se privó de contar anécdotas, cuentos que solo pueden ocurrir bajo las zarpas de un océano que hace de sus gentes personas fuertes que saben desde pequeños lo que es la vida, porque se la juegan en el mar o al percebe y muchas veces pierden.

不一

Tertulias Literarias

Es el caso de la familia protagonista, marcada por la tragedia de la desaparición de su padre en un barco mientras faenaba en el banco canario-sahariano. Y del que nada se supo. Se trata por tanto de una historia real maquillada para la ocasión, que tuvo lugar en la década de los ochenta.

De esta forma, Mariñas construyó los personajes. A unos les dio la capacidad de mirar siempre hacia delante a pesar de todo y a otros, no. Estos funcionan como una especie de cangrejos con cerebro. Ya no pueden avanzar si no es metiendo la marcha atrás.

Mariñas explica que el núcleo familiar es un pulpo cuyos tentáculos se completan con otras localizaciones distintas. Que hacen muy rico el caldo. Está la cofradía y el bar y un personaje, Mario, que aparece en momentos puntuales y que tiene mucho del autor. Aunque no lo parezca.



Él es el encargado de ponerle puntos suspensivos a la novela. Mariñas señala que su intención es hacer una trilogía y llevar así al lector en una segunda entrega por el asfalto de una ciudad para que descubra, en una tercera publicación, el amor en la aldea, que es más increíble todavía. El autor quiere curtirlo primero a golpe de salitre. Para prevenirlo de lo que vendrá después. Si las editoriales quieren. Claro está. En principio, las otras dos novelas están en el horno esperando su momento.

Para *Piel de salitre*, el novelista hace protagonistas a los animales. De este modo, salen a la palestra la gaviota Carlota, el perro Gandul, el loro Gaucho y el cerdo Panzón, que se alimenta de algas y pescado cocido. Entretanto, la Costa da Morte habla de la

cultura del coche, que hace que los que cumplen 18 soplan las velas y manejan uno de esos con cuatro ruedas casi al tiempo, además de la movida nocturna, que cambia según las modas en el último año antes de estrenar nuevo milenio.

Por eso, ronda en las páginas el miedo al fin del mundo, que es más auténtico en este punto del mapa, para completarlo con una parte fantástica, inspirada en un pueblo que venera a los santos y que cree en una Compaña que es Santa. Esto la convierte en mágica. Capaz de generar historias bañada con salitre como la de Mariñas. Bien rebozadas.

«Las gentes del mar viven con naturalidad la muerte»

El escritor coruñés Juan Mariñas (1970) presentó ayer en la librería FNAC de A Coruña su segunda novela, *Piel de salitre*, una historia de «mar y vida» que transcurre en la Costa da Morte. Se trata, según explicó de «un merecido homenaje a las gentes del mar». De todo ello habló ayer, antes de la presentación, en el programa Voces de Bergantiños, de Radio Voz.

¿Qué le llevó a elegir como título «Piel de salitre»?

Porque después de recorrer la Costa da Morte para documentarme llegué a la conclusión de que mucha de la gente del mar lleva el salitre metido en su ADN.

La historia transcurre en un pueblo imaginario, pero es fácil, al leer el libro, identificarlo con Corme.

El pueblo en el que transcurre la historia se llama Sorte y es una mezcla de muchos, pero en realidad se trata de Corme. Conozco muy bien la localidad y quise que fuese el eje de la novela.

Biblioteca Central Rialeda





¿Por qué Corme?

Porque conozco a mucha gente de allí y la verdad es que me abrieron las puertas de sus casas. Cuando les comenté que estaba escribiendo una novela y que quería hacer un homenaje a la gente del mar, a los que se sacrifican a diario y a los que sufren las pérdidas, una amiga me ofreció ir hasta Corme para inspirarme y fue increíble. Allí descubrí otra manera de ver la vida.



¿Qué fue lo que más le llamó la atención durante su investigación?

Lo que más me llamó la atención fue comprobar cómo la gente del mar asumía, casi de forma natural, el riesgo que tienen de perder la vida todos los días. Saben que la muerte es una posibilidad, la tienen muy presente y la viven con naturalidad. Lo llevan de una manera muy especial. Las gentes del mar tienen unas ganas tremendas de vivir porque todos los días se enfrentan a la muerte.

Las críticas dicen que se trata de una novela coral, sin protagonistas.

Efectivamente, porque mi objetivo fue dar a conocer a muchos personajes, con personalidades y edades muy diferentes y el resultado es la novela. Nadie es más especial que nadie, pero todos son protagonistas, algo que creo que también pasa en la vida misma.

¿Qué acogida está teniendo?

Estoy muy contento, porque la novela se presentó en diciembre y las ventas están siendo buenísimas. Por eso me llamaron de la FNAC y me hizo muchísima ilusión.

La portada del libro muestra unas redes y el mar de fondo. ¿Por qué eligió esa imagen?

Eso tiene mucho que ver con la novela, porque son historias enredadas. Al principio puede resultar una historia un poco confusa, porque hay muchos personajes, pero poco a poco el lector se da cuenta de que todo tiene sentido porque todo está conectado y eso, en el fondo es un poco como las redes.

¿Habrá más historias?

Llevo mucho tiempo escribiendo y tengo otras dos novelas en en cajón, *Migas de pan* y *Nunca te enamores en verano*, y espero que también puedan publicarse, pero eso dependerá mucho de los editores y de la suerte. Voy paso a paso y ahora estoy centrado en *Piel de salitre*, pero si hay suerte vendrán más.

Fontes:

- Lagar de Ideas
- El Ideal Gallego (28 decembro 2011)
- La Voz de Galicia (10 febreiro 2012)

Para saber máis:

- Video entrevista a Juan Mariñas (Culturamas)
- El mensajero de las letras (Blog do autor)
- Reseña de Alfonso de la Vega (ABC, 13 xaneiro 2012)
- Blog dos Clubes de Lectura das Bibliotecas Municipais de A Coruña
- Espacio Cultura Editores

Biblioteca Central Rialeda Avenida Rosalía de Castro 227 A 15172 – Perillo (Oleiros) Tfno.: 981 639 511 Fax: 981 639 996

Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org Blog: http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/